

Ambrosio López

Escribe: NICOLAS DEL CASTILLO MATHIEU

El “Boletín Cultural y Bibliográfico” del Banco de la República, en buena hora revivido por su Gerente don Rafael Gama bajo la experta dirección de Jaime Duarte French, trae en su último número un documento humano, histórico y político del mayor interés. Se trata de **El Desengaño o Confidencias de Ambrosio López**, publicado a mediados de 1851, y muy poco conocido hoy.

Este escrito, mitad autobiográfico y mitad polémico del fundador (en 1847) de la Sociedad Democrática de Bogotá, el artesano Ambrosio López, nos ofrece una vívida radiografía de su autor: hombre sin escuela pero de gran inteligencia, franco, directo y valeroso. En su escrito se combinan, sin chocar, una actitud briosa de líder sindicalista con auténtica conciencia de clases y una decidida defensa de la entonces naciente industria nacional, es decir, de los artesanos. Ambrosio López se nos presenta así como un cabal precursor de Jorge Eliécer Gaitán y de la Andi. ¡Extraña dicotomía!

Ambrosio López confiesa su directa participación en la elección de José Hilario López el 7 de marzo de 1849 para la Presidencia de la República: “Los hechos preparatorios, la multitud de intrigas que se ejecutaron, todo, todo tendía a imponer miedo, i aterrar a la gran mayoría conservadora que se hallaba en el Congreso... un ataque el más horrendo se consumó aquel día i mi corazón se enluta al recordar que contribuí de una manera tan activa a sepultar el país”. Y después: “Nosotros fuimos la causa principal, el medio eficaz que decidió la cuestión del 7 de marzo para lograr un Gobierno liberal”.

Luego vienen los duros ataques al General José Hilario López, el “monarca presidente”, y a su equipo de Gobierno “pandilla

compuesta de sus hermanos, amigos, compadres, hijos, sobrinos..." "son más bien unos verdaderos fariseos que unos magistrados, puesto que no hay respeto por la lei". Los liberales de alta alcurnia son para él "raza de panteras i cocodrilos" que no alternan con la "guacherna". Ataca también a los radicales que predicán el socialismo, "como una cosa santa, como la doctrina predicada en el Gólgota" y que han modificado el prístino carácter de las Sociedades Democráticas, ahora convertidas en fuerzas de choque, refugio de delinquentes y centros de anticlericalismo. López, con inaudito valor, se opone a los insultos al arzobispo y al clero, critica la expulsión de los jesuitas y mira con desconfianza la candidatura del General Obando por ser escogido por José Hilario López y por su origen caucano: "tendremos que durante doce años los popayanijos han sido los Presidentes de la Nueva Granada...".

Los mandoblazos van también contra el Gobierno del General Mosquera y de su Ministro Florentino González introductores de la doctrina del "libre cambio", que arruinó a la naciente industria. Oigamos a Ambrosio López decir con sorprendente actualidad: "el sastre que hace una casaca, ¿podrá venderla mejor que la que viene del extranjero? (los artesanos) ¿podrán competir con las obras de esos oficios que llegan diariamente i en grande abundancia de otros países i se dan mas baratas que lo que puede darlas el pobre artesano?" Pero también las críticas van dirigidas esta vez al Gobierno de José Hilario López por no haber derogado "esa lei dada por los conservadores, esa lei que ha bajado tanto los derechos a las obras que nosotros podemos trabajar en el país". ¡Es casi el lenguaje de Fabio Echeverri!

Luego arremete Ambrosio López, con sorprendente actualidad, contra la "empleomanía", contra el clientelismo (no usa esta palabra pero es como si la usara) y contra las altas pensiones a los próceres. Y agrega con amarga ironía: "Todos los años vemos que en las Cámaras resultan nuevos próceres". (!)

Ambrosio López se enorgullece de su humilde origen: su padre, bogotano, es sastre y su madre, veleña, es "chichera y panadera". Y agrega, con humor negro, que, si hubiera de comprar títulos de nobleza, su escudo llevaría "una pala, un barretero, unas tijeras, una múcura de chicha en lugar de palomitas, flores de lis, castillos i leones". No cabe duda: Ambrosio López es un hombre de carácter y, además, un colombiano auténtico!